

Entrevista a Marisa Godínez

Artista gráfica y primera diseñadora gráfica del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Diseñó la revista feminista "Vival" durante 1984 a 1990 junto a otras publicaciones del fondo editorial.

Nota:

*Prólogo de un libro colaborativo
sobre revistas feministas publicadas
desde 1960 - 1990. Esta entrevista
forma parte de esta investigación.
Espero que disfruten la lectura! X!*



(1)

(2)

(1) Revista Viva! N°6 y (2) Boletín Chacarera N°9. Disponibles en el archivo CEDOC.

© Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Todos los derechos reservados.



VIVA! (AUT. RA)



21

Flora
Tristán

vj

Te consideran la primera historietista del Perú. (!)

mg

No sé si yo misma me considero así, o si cuando hacía mis primeros dibujos me sentía historietista. La verdad es que no tenía una conciencia clara. Estaba muy joven cuando comencé. Me dieron un espacio en una revista básicamente masculina, dedicada al humor político (*Monos y Monadas*). En ese momento yo era ama de casa, criando hijos, con muy poco tiempo y espacio. Lo único que podía hacer era algo de humor, pero el humor político no estaba cerca de mí: entre pañales y ollas, no tenía conexión con eso. Así que decidí hacer humor a partir de lo que me pasaba a mí, de lo absurdo que resultaba haber estudiado para luego dedicarme a algo que no había escogido. En mi época, no tuve un ambiente familiar que me incentivara a realizarme como persona ni a estudiar. Nadie esperaba nada de mí.

Empecé a colaborar en *Monos y Monadas* con dibujos que usaban un poco de humor para hablar de la situación de la mujer: la reclusión, la obligatoriedad de desempeñar un rol que nos había impuesto la sociedad de esa época.

Así fui dibujando. A mí me parecía cruelmente chistoso, por ejemplo, que en el Día de la Madre te regalaran liguadoras. Sin ser muy consciente estaba planteando un reclamo, un grito de auxilio: "Miren lo que nos pasa a las mujeres", algo que nadie parecía notar. Era, en cierto modo, ingenuo de mi parte.

vj

¿Qué recuerdas de tu colaboración en *Monos y Monadas*? ¿Discutían sobre los temas de los dibujos?

mg

Yo dibujaba, lo enviaba y lo publicaban. Nunca me dijeron nada. A veces, cuando faltaba un dibujante, me pedían colaborar con una carátula, o hacer algún dibujo para burlarse de un político de la época. Me decían: "Haz algo sobre Belaúnde y la huelga de no sé qué". Lo hacía como un favor, porque no eran realmente mis temas.

vj

El género de la historieta suele estar asociado al humor ¿las feministas tenemos sentido del humor?

mg

Siempre he trabajado con humor, incluso en Monos y Monadas. Yo creo que quienes dicen que las feministas no tenemos sentido del humor son hombres. La mayoría de dibujantes y críticos de dibujo son hombres. Con mis amigas, en cambio, nos reímos muchísimo; nos matamos de risa de tonterías y cualquier cosa.

Es un mundo aún muy masculino. Por ejemplo, la mayoría de curadores, dueños de revistas e ilustradores son hombres; ellos eligen a las personas que trabajarán con ellos. Incluso hoy, sigo viendo que, aunque hemos cambiado mucho, la literatura y las publicaciones siguen siendo mayormente controladas por hombres. Aprendemos a conocer a las mujeres a través de la mirada masculina. Hago un esfuerzo por buscar más autoras, aunque el mundo editorial sigue siendo muy masculino.

vj

¿Cómo empezaste a trabajar en el Centro Flora Tristán?

mg

Flora Tristán recién estaba comenzando, junto con otros centros feministas como Manuela Ramos. Me llamaron porque ya empezaban a tener financiamiento para hacer proyectos y necesitaban a alguien que se hiciera cargo de la parte gráfica.

Para mí fue como ver el paraíso abierto. Dibujar de vez en cuando ya me parecía una maravilla, y ahora podía dedicarme a eso de manera más constante. Empecé trabajando medio tiempo, porque aún tenía a mis hijos —no tan pequeños, pero todavía quería estar presente— y me hice cargo de todo lo gráfico: diagramación, carátulas de libros y revistas, historietas, banners, afiches. Durante años hice absolutamente todo lo que había que producir en Flora.

vi

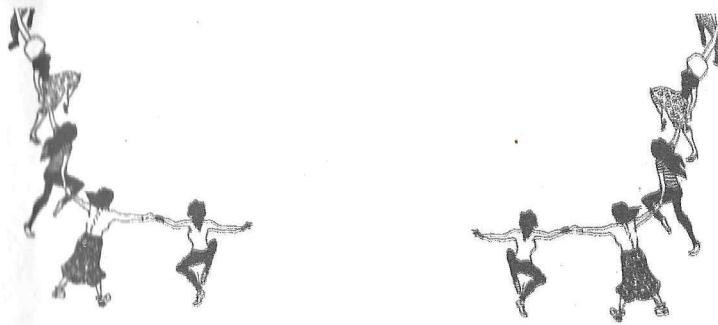
¿Te considerabas feminista antes de tu colaboración con el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán?

mg

Al inicio no me consideraba feminista, pero creo que en el fondo sí lo era. En mis dibujos —que empecé a hacer sin reconocerme así— había ya una mirada profundamente cuestionadora, sobre todo hacia el sistema patriarcal en el que vivimos.

Toda mi etapa en Flora, que fueron casi veinte años, fue muy bonita. Yo me formé como pintora y, en realidad, las artes gráficas nunca me habían llamado demasiado la atención. Pero la vida es irónica: tenía que trabajar. El trabajo en Flora me vino muy bien, porque me quedaba cerca a mi casa y me daba cierta estabilidad. En nuestros países, vivir de la pintura es imposible. En la mañana trabajaba, y en las tardes, cuando había que militar, ahí estaba: marchas, reuniones. Fue una época bonita.

Aprendí sobre feminismo, encontré a mis semejantes, a mujeres con historias parecidas desde distintas disciplinas. Hice amistades que todavía conservo. En lo artístico, aprendí a hacer de todo: había que resolver de todo. Y cuando llegó la computadora, me metí a aprender programas de diseño. Todo era aprendizaje. Cuando me jubilé empecé a hacer lo mío de nuevo.



El Programa Nacional de Promoción de la Mujer es un paso importante en el proceso reivindicativo femenino, y aun cuando se han dado ya claros avances, existe conciencia de que dependerá básicamente de las mujeres lograr que se haga realidad todas las demandas que se plantean.

Elliana Villar

Del 21 al 24 de marzo último ha tenido lugar en Lima el Primer Encuentro Nacional convocado por el Programa Nacional de Promoción de la Mujer, evento que reunió a más de sesenta mujeres de todo el país, y que llevó la finalidad de elaborar y discutir, por primera vez de forma descentralizada y con alcance nacional, una propuesta integral y concreta de políticas dirigidas a las mujeres de todo el país.

Hace poco más de año y medio, la Comisión Presidencial de Población diseñó y aprobó por R.S. 0125-BR/PCM, el Programa Nacional de

Promoción de la Mujer como uno de los siete subprogramas que conforman el Programa Nacional de Población.

Desde entonces, el Consejo Nacional de Población, responsable del desarrollo en detalle del Programa, convocó a mujeres de todo el país a fin de que con el apoyo de instituciones gubernamentales, privadas y organizaciones populares conformaran los Grupos de Trabajo por departamento. Estos

tendrían la responsabilidad de elaborar un diagnóstico en detalle de la situación específica de las mujeres de su zona, así como pro-

puestas de políticas.

Con este propósito se realizó en Lima, del 13 al 16 de julio de 1988, el Primer Taller de Capacitación destinado a ejercitar a las mujeres conformantes de los Grupos de Trabajo en la identificación de la problemática de género y en la aplicación de una Guía Metodológica que recogiera de manera sistemática la información en todas las organizaciones con presencia importante de mujeres.

Paralelamente y desde Lima, el Grupo Nacional de Trabajo —conformado por representantes de las ONGs que trabajan con mujeres,

13

vi

¿Recuerdas en qué circunstancias diseñabas la revista? ¿En una oficina, en tu casa?

mg

Al comienzo, las reuniones se hacían en casas. Después en una oficina en Quilca, que funcionaba más para la parte administrativa. Con el tiempo tuvimos un primer local en la avenida Arenales, una casa preciosa donde nos sentimos muy felices, y luego nos mudamos al parque Hernán Velarde, en un espacio un poco más grande.

Mi papel era principalmente creativo: recibía los contenidos ya definidos por el equipo editorial y los transformaba en imágenes y diseños. Al principio, todo se hacía a mano: los textos se tipeaban, se imprimían en tiras largas y yo los iba pegando con tijeras y cinta adhesiva. Era un trabajo muy artesanal, que disfrutaba mucho. Luego llegaron las computadoras, lo que facilitó el proceso, pero siempre he tenido gusto por lo manual.

176

(revista feminista)

!

vj

¿Hacías otras publicaciones además de la revista "Viva!" cuando colaborabas en Flora?



mg

Había otra revista que se llamaba "Chacarera", más orientada a temas rurales, para promotoras de centros feministas que no estaban en Lima que trabajaban en gran parte con mujeres analfabetas o semi-alfabetizadas. No siempre, pero durante un buen tiempo, cuando había financiamiento, hacíamos una historieta en las páginas centrales sobre educación popular, la historia de las mujeres ambulantes, historias de mujeres migrantes o información sobre salud. Yo viajaba con las promotoras. Tenía la expectativa que en esos talleres alguna de las mujeres que conocíamos encontrara un gusto por dibujar, porque yo creo que uno dibuja mejor sobre su propia realidad, en lugar de que venga alguien de afuera y te dibuje. Pero era difícil porque ellas no tenían mucho tiempo. Viajar me servía para saber cómo decoraban sus casas, cómo se vestían, para que ellas mismas se sientan representadas en los dibujos. Trabajaba con Gaby Cevasco que hacía el guión de la historia; yo podía modificarlo, pero ella era la autora del guion.

vj

En la revista "Viva!" y en varias publicaciones de Flora aparecieron muchos dibujos tuyos...

mg

Y también otros "pirateados" de revistas de mujeres latinoamericanas. Era algo común: nos copiábamos unas a otras, con total libertad y nadie se quejaba. Aunque encontré muchos dibujos míos en otras publicaciones, nunca me quejé. Era una manera de compartir, de sentir que había una misma estética, una misma forma de mirar el mundo y de hacer humor. Eso me dio afinidad con muchas revistas de mujeres de otros países.

POR LA DEMANDA DE CHILE

M. ANTONIETA SAA REPRESENTANTE DE LAS MUJERES
EN LA
ASAMBLEA DE LA CIVILIDAD



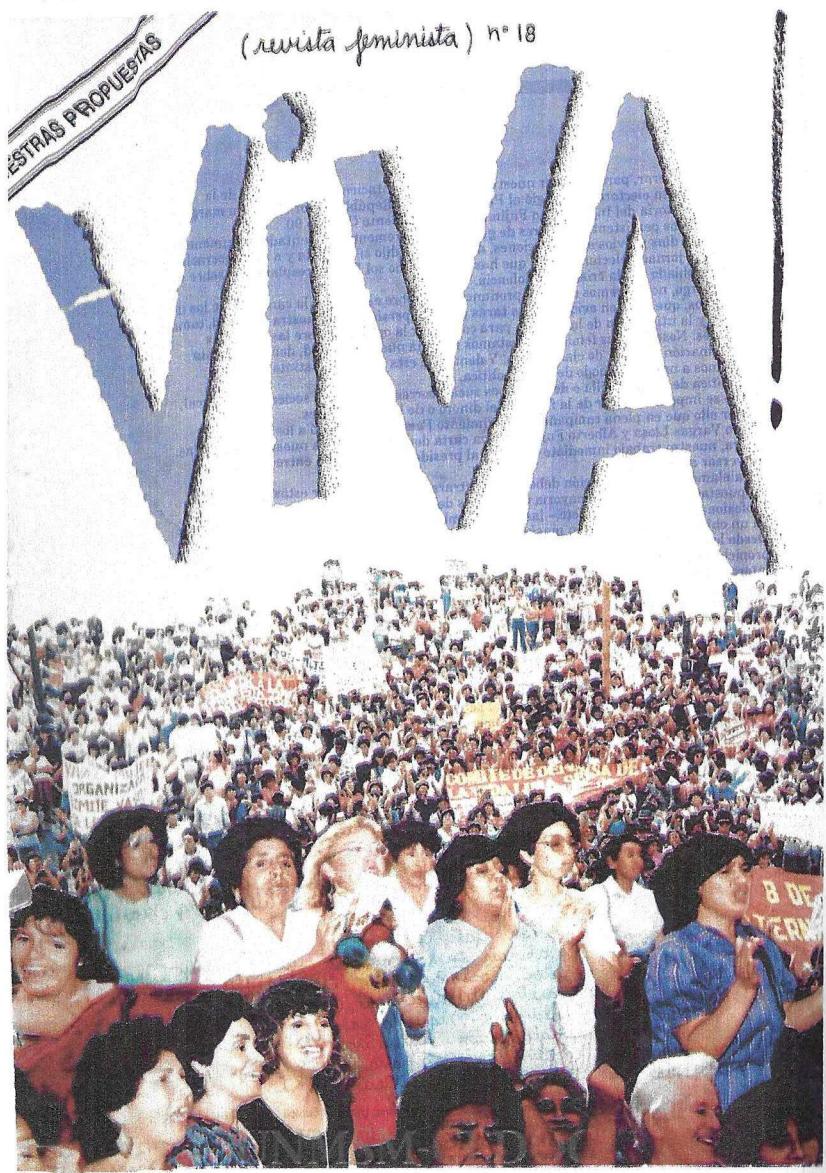
ALCIERI
llamada de r
jeres de Chile.
Ma. Antonieta Sa
salio en libertad
bajo fianza.
También nos congratu
larnos por libertad de

vj

Las revistas feministas se caracterizan por representar la diversidad del cuerpo de las mujeres ¿Pensabas en eso cuando diseñabas en Flora?

mg

Yo siempre he tenido especial cuidado en representar el cuerpo de las mujeres, yo misma reconozco que mi cuerpo es de cierta manera que no es igual al estereotipo blanco, una se mira al espejo y se da cuenta que no es así y no tenemos que ser así. Somos como somos, somos distintas.



vj

¿Cómo conseguían las fotografías que aparecen en las publicaciones?

mg

Teníamos un archivo, pero además contábamos con fotografías. Ellas me entregaban las fotos y yo seleccionaba aquellas en las que apareciera un grupo diverso de mujeres, no solo una persona o la líder del grupo. Si se trataba de fotografías de grupos de trabajo, procuraba que apareciera la mayor cantidad de personas posible. Es importante que la gente se vea, porque para muchas personas aparecer en una fotografía tiene un gran significado.